



Lectura del Antiguo Testamento: 1 Samuel 17:32-54

Lectura del Nuevo Testamento: 2 Timoteo 2:1-10

Guerra espiritual

“El llamado del creyente a la guerra espiritual”

Efesios 6:10-13

Wayne J. Edwards, pastor

Cuando recibimos a Jesucristo como nuestro Salvador y Señor, nos alistamos en el Ejército del Señor, y cada soldado cristiano es necesario en el frente de batalla.

- En su segunda carta a Timoteo, el apóstol Pablo se refirió a su protegido como un **buen soldado** de Jesucristo y lo instó a estar listo para pelear la buena batalla de la fe.
- Sin embargo, como dijo el apóstol Pablo en Efesios 6:12 : **“No tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestiales. ”**
- Tampoco dependemos de nuestra propia fuerza espiritual, porque como dice Jeremías 17:5-9 , **“Maldito el hombre que confía en el hombre y hace de la carne su fuerza”**.

- O como el rey Ezequías dijo a sus ejércitos cuando se enfrentaron a los ejércitos del rey Senaquerib: ***“Sed fuertes y valientes, porque hay más con nosotros que con él, porque el brazo de carne está con él, pero el Señor nuestro Dios está con nosotros para ayudarnos y pelea nuestras batallas”***.

El brazo de la carne representa el poder humano, y no importa lo fuertes que pensemos que somos mental, física o espiritualmente; No somos rival para los enemigos que enfrentamos hoy.

- Sin embargo, en 1 Juan 4:4 , el Apóstol les dijo a los cristianos en Éfeso: ***“Mayor es el que está en vosotros que el que está en el mundo”***, hablando del poder del Espíritu Santo que habita en nosotros cuando estamos. nacido de nuevo.
- Entonces, la guerra que enfrentamos es entre el dios del mundo que está peleando contra nosotros y el Dios que creó el mundo que habita dentro de nosotros, y mayor es el que está en nosotros que el que está en el mundo.
- Incluso si somos perseguidos o martirizados, como dijo el apóstol Pablo en Romanos 8:37-39 : ***“Somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. Porque estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada, podrá separarnos del amor de Dios que está en Cristo Jesús nuestro Señor”***.
- Entonces, en lugar de enojarnos con aquellos que están destruyendo nuestra forma de vida, debemos regocijarnos al saber que no pueden separarnos del amor de Cristo. Como dijo el apóstol Pablo en Romanos 8:28-29 : ***“Dios dispone todas las cosas para bien de los que le aman; los que son llamados conforme a su propósito”***.

Hasta que Jesús regrese, este mundo nunca será el paraíso que nos gustaría que fuera.

- En Romanos 8:22ss , el apóstol Pablo dijo que toda la creación gime bajo la maldición que Dios puso sobre la tierra a causa del pecado de Adán y Eva.

Hasta que Jesús regrese, la vida humana nunca será la utopía que queremos que sea.

- La lujuria, los celos, la avaricia y la envidia siempre conducen a peleas, robos y asesinatos a nivel personal y a guerras, hambrunas, destrucción y muerte a nivel global. (2 Timoteo 3:1-5 , Mateo 24:1-41)

Sin embargo, aunque el nivel del mal sigue aumentando, los cristianos todavía están llamados a ser como la sal, preservando la tierra de la decadencia moral, y como la luz, mostrando a los pecadores perdidos el camino para ser salvos. Como dijo el apóstol Pablo, aquellos que intentan vivir una vida piadosa en un mundo malvado deben esperar ser perseguidos.

En Efesios 1-3 , el apóstol Pablo dijo que todo cristiano nacido de nuevo ha sido bendecido con toda bendición espiritual.

- Dios Padre nos ha adoptado. Hemos sido liberados del reino de las tinieblas de Satanás y entregados al reino de Cristo. Somos libres del amor del mundo y del sistema malvado del mundo y, por lo tanto, somos libres de vivir para ese propósito divino para el cual Dios nos creó y nos llamó a sí mismo.

En Efesios 4-6 , el apóstol Pablo dijo que habiendo sido salvos por Jesucristo y rendidos a Él, ahora tenemos el poder de practicar nuestra posición en Cristo.

- Tenemos el poder de vivir de acuerdo con las normas de justicia que Dios estableció para aquellos a quienes Él ha hecho aceptables ante Él.

Sin embargo, aunque tenemos el poder de vivir una vida cristiana victoriosa y conocer los principios fundamentales de cómo vivir en obediencia a Cristo, todavía no tenemos el poder natural para derrotar a Satanás y su legión de demonios. De hecho, hay cuatro cosas que debemos entender si queremos ganar esta batalla espiritual para nosotros y para aquellos bajo nuestro cuidado.

1. **Preparación – Efesios 6:10 – “Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor y en el poder de su fuerza”.**

- La informalidad es enemiga de la preparación. Cuando nos preparamos para la guerra espiritual, es mejor que no tengamos una actitud casual al respecto, no sea que nos encontremos desprevenidos para un conflicto que nunca esperábamos.
- En 1 Juan 4:4 , el Apóstol dijo: **“Mayor es el que está en nosotros que el que está en el mundo”**. Pero eso no significa que el Espíritu Santo automáticamente nos guiará, dirigirá y protegerá del mal; debemos elegir seguir Su liderazgo.
- En Filipenses 4:13 , el Apóstol dijo: **“Todo lo puedo en Cristo cuya fuerza está en mí”, que es la lectura literal de ese versículo**. Pero eso no significa que el Señor Jesús me dará la fuerza para hacer lo que quiera, sino las cosas que Él me ha llamado a hacer, para Su gloria.

“El pecado más grave de la mayoría de los cristianos hoy en día es una paralizante falta de preocupación, una actitud anestesiada de 'no me importa'. Estoy en el redil. ¿Por qué debería preocuparme?”

Carlos Stanley

En Efesios 1:19 , Pablo describió el poder disponible para aquellos cristianos que han muerto a sí mismos y permiten que Cristo viva Su vida a través de ellos. Sin embargo, mientras ese poder divino esté disponible, debemos estar preparados para acceder a él únicamente por la fe.

- Primero, tenemos que admitir nuestras debilidades.
- Segundo, debemos ponernos toda la armadura de Dios.

2. **La Armadura – Efesios 6:11 – “ *Vestíos de toda la armadura de Dios*”.**

- Saber todo acerca de la armadura no es suficiente, como tampoco lo es una actitud casual hacia la armadura o la batalla.
- Para salir victoriosos en esta guerra, debemos entender lo que significa cada pieza, según la analogía de Pablo, y ponernos cada pieza, de una vez por todas, con oración.

3. **El enemigo – Versículo 11- “ *Para que podáis resistir las artimañas del diablo*”.**

- Dios nunca nos pidió que nos armáramos para atacar a Satanás, sino más bien que nos opusiéramos a él.
- Cada pieza de la armadura resalta otra característica de Cristo.
 - El Cinturón de la Verdad: Jesús es la Verdad (Juan 14:6).
 - La coraza de justicia: Jesús es el Justo (1 Juan 2:1).
 - Pies equipados con el Evangelio de la Paz: Jesús es el Príncipe de la Paz (Isaías 9:6).
 - Escudo de la Fe: Jesús es el Fiel que es Verdadero (Apocalipsis 19:11).
 - Casco de la Salvación: Jesús es el Salvador (Lucas 2:30).
 - Espada del Espíritu: Jesús es la Espada (Deuteronomio 33:29).

4. **La Victoria – Efesios 6:13 – “ *Tomad, pues, toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo hecho todo para estar firmes, estad firmes*”.**

- Nuestra victoria es hacer frente a los ataques del enemigo. La victoria de Dios es usarnos para ganar la batalla, pero la batalla le pertenece al Señor.
- Al enfrentar estos días turbulentos, recordemos que Dios no nos ha llamado a tomar las armas y luchar contra el enemigo. Dios nos ha llamado a permanecer firmes en nuestra fe y en el poder de Su fuerza, porque la batalla pertenece al Señor, ¡y nuestra victoria está a la vista!